



Capítulo 267 - Expectativas en vano

La cabeza de Sabrina se giró hacia él, sus ojos se estrecharon peligrosamente, aunque su aliento se contrajo.

"¿Me tomas por una mujer débil y de baja pureza de sangre?" Ella respondió con la voz defensiva. "Puedo transformarme, ya ves."

Sin previo aviso, los tatuajes que cubrían su cuerpo comenzaron a brillar débilmente, palpitando con energía espiritual.

Su forma humanoide siguió siendo la misma, pero su piel cambió —el tono oscuro se ondulaba y cambiaba a medida que aparecían rayas naranjas, negras y blancas en cada centímetro visible de su cuerpo, incluidos sus senos apenas cubiertos y la piel expuesta de sus muslos musculosos.

Su rostro también se transformó, las marcas se extendieron por sus mejillas y frente, enmarcando sus ojos dorados con patrones salvajes que la hacían parecer aún más depredadora—más primaria, más follable.

Por un breve momento, pareció una verdadera piel de bestia tigre—cruda, primaria y absolutamente aterradora.

Luego la transformación se revirtió, dejándola luciendo exactamente como antes, aunque su pecho se agitaba de esfuerzo.

Cruzó los brazos sobre el pecho, empujando sin darse cuenta sus pechos hacia arriba, con expresión engreída mientras miraba fijamente a Tianlong.



Tianlong asintió lentamente, procesando lo que acababa de ver, con su polla palpitando más fuerte.

Antes de que pudiera responder, sintió un cambio sutil en el aire a su lado.

La presencia de Akane se apretó más y la suave carne de su pecho se moldeó contra su brazo. Sus labios no se movían, pero su voz resonaba directamente en su mente a través de su enlace de telepatía Ki.

"Puedo sentir formas de vida aquí. Los fuertes. ¿Por qué no nos vamos de este lugar?

La mano de Tianlong se movió sin pensar y sus dedos se extendieron para agarrar la base de una de sus nueve colas.

Apretó firmemente, dándole un tirón brusco.

"¡Kyah~!" El sonido escapó de los labios de Akane antes de que pudiera detenerlo, su cuerpo se sacudía cuando sus ojos dorados se abrían, sus pupilas se dilataban por el shock, su coño apretaba la nada mientras el placer la atravesaba.

Sus piernas se apretaban instintivamente, sus muslos se cerraban mientras un estremecimiento visible recorría todo su cuerpo y sus pezones se endurecían formando picos apretados.

Tianlong no lo soltó. En lugar de eso, le tocó la cola más deliberadamente, amasando con los dedos el sensible apéndice, acariciándolo como si estuviera sacudiendo su polla, mientras se inclinaba más cerca de su oreja.



"Ya me has ocultado muchas cosas de este mundo", dijo suavemente, con el aliento caliente contra su piel. "Si no quieres que Xiang te deje atrás, será mejor que empieces a actuar como una buena esposa"

Las palabras la golpearon como un golpe físico.

La respiración de Akane se entrecortó, su mirada parpadeó hacia Yu Xiang, quien estaba al otro lado de Tianlong con esa misma expresión serena —la marca de mariposa negra en su espalda apenas visible a través de la delgada tela de su túnica.

El linaje de la mariposa vacía.

Akane sintió una fuerte punzada de celos mezclada con miedo de que la reemplazaran, con el coño lleno de necesidad y desesperación.



Su naturaleza competitiva estalló instantáneamente, enderezó su postura y presionó sus enormes pechos contra el brazo de Tianlong con más fuerza, la suave carne se moldeó alrededor de su bíceps mientras se inclinaba hacia él posesivamente, frotando sus duros pezones contra él.

"I—" empezó a decir, pero antes de que pudiera terminar, el aire a su alrededor cambió violentamente.

Un agudo silbido atravesaba el silencio y se hacía cada vez más fuerte con cada segundo que pasaba.

Los ojos de Tianlong se abrieron de golpe hacia la fuente—flechas.

Cientos de ellos.



Llovieron desde el cielo como una tormenta mortal, con sus pozos brillando débilmente con energía espiritual.

Éstas no eran flechas normales.

Las ramas de los árboles que las rodeaban explotaron en astillas cuando llegó la primera ola y los troncos gruesos se redujeron a madera triturada en un instante.

El cuerpo de Sabrina se desdibujó y su forma desapareció de la vista mientras saltaba hacia atrás decenas de pies de un solo salto.

Aterrizó agachada, con las manos con garras clavándose en el suelo mientras sus ojos dorados seguían el bombardeo entrante, con el coño todavía palpitando de excitación no deseada.

Pero Tianlong, Akane y Yu Xiang no se movieron.

La forma de Yu Xiang brilló y su cuerpo se disolvió en miles de mariposas negras que explotaron hacia afuera en un vórtice arremolinado.

Los proyectiles atravesaron a las mariposas sin causar daño, sus trayectorias se deformaron—pasaron de una superficie a otra y la parte media de su vuelo simplemente dejó de existir.

Las flechas que deberían haberlos empalado se incrustaron en el suelo a varios metros de distancia, resonando inútilmente contra la piedra y la tierra.



Tianlong permaneció perfectamente quieto en el centro de la cúpula protectora, con sus ojos color oro carmesí escaneando la línea de árboles mientras buscaba la fuente del ataque, con su polla todavía dura y lista.

Y luego lo escuchó.

Una voz resonó en el bosque, resonando con poder puro y hostilidad manifiesta.

"¡Cómo os atrevéis, bastardos demoníacos del Clan Tigre, a entrar en nuestro bosque! ¡Vete ahora!"

Los ojos de Tianlong se entrecerraron cuando finalmente vio al orador.



Desde los árboles se veían mujeres orcas verdes, de complexión fuerte, con arcos de sujeción y una postura firme, musculosas de una manera que parecía hacerlas lucir extrañas, piel verde y, en general, rasgos claramente poco atractivos para las mujeres humanas.

Su odio hacia el clan tigre o cualquier clan mencionado anteriormente era evidente cuando pronunciaban sus palabras.

"¡Será mejor que tu sucia escoria de tigre se vuelva loca antes de que te llenemos de flechas!" Una de ellas gruñó, con sus gruesos brazos flexionándose mientras sacaba otra flecha.

"¡Esto es nuestro territorio! ¡Ustedes, bastardos demoníacos, no tienen derecho aquí! Otra gritó, con sus colmillos sobresaliendo de su mandíbula inferior mientras hablaba.



Tianlong parpadeó y su expresión pasó de alerta a confusa y luego a completamente frustrada. Había llegado aquí después de sentir las señales de vida en esta zona y, naturalmente, esperaba ver elfos.

Hermosos y elegantes elfos. Estaba aquí para ver mujeres hermosas, pero lo que vio en cambio fueron orcos.

Los mismos orcos que había visto follando en el momento en que entró en este lugar.

El nivel de belleza que definitivamente no lo excitó —más bien, lo dejó profundamente frustrado.

"¿Cómo utilizan los arcos y en los árboles?" Preguntó Tianlong, su tono espontáneo, más aleatorio que cualquier otra cosa. "¿No deberían ser elfos?"

Sus palabras fueron sólo una casualidad, nacidas de la confusión más que del conocimiento real sobre las razas en este mundo. Pero esa casualidad obtuvo una respuesta.

La voz de Akane venía de a su lado, sus ojos dorados seguían a las mujeres orcas en los árboles. "Lo más probable es que lo hayan aprendido de los esclavos elfos"

La boca de Tianlong se movió ante esa respuesta. Su mandíbula se apretó cuando se dio cuenta.

En lugar de la aldea de la tribu élfica que había imaginado encontrar aquí, se encontró con orcos en esta zona fronteriza baldía.



Dejó escapar un suspiro largo y frustrado, con sus ojos de color dorado carmesí estrechándose mientras miraba a las musculosas mujeres verdes posadas en las ramas.

Todas sus formas eran incorrectas—demasiado voluminosas, demasiado ásperas, demasiado masculinas a pesar de sus rasgos femeninos.

Sus pechos eran grandes pero colgaban pesados sobre sus pechos en forma de barril, sus muslos estaban llenos de músculos con cordones en lugar de las suaves curvas que ansiaba.

La piel verde estaba moteada y áspera, y esos colmillos que sobresalían de sus bocas hicieron que su polla se blandiera ligeramente por primera vez desde que entró en este reino.

Él tiene algunos estándares.

"¡Oink, ¿nos escuchaste, escoria tigre?!" La mujer orca líder gritó, arrastrando la cuerda de su arco más hacia atrás. "¡Oink, vete ahora o muere!"

La frustración de Tianlong alcanzó su punto máximo. Había perdido el tiempo siguiendo a Sabrina a través de este bosque, había lidiado con sus constantes ataques y ahora, en lugar de encontrar algo que valiera su atención, se enfrentaba a un grupo de feas mujeres orcas que aparentemente guardaban rencor contra el clan tigre.

Su cuerpo comenzó a levitar del suelo, la energía espiritual giraba a su alrededor mientras ascendía lentamente en el aire.



Las mariposas negras que las había estado protegiendo se dispersaron ligeramente, reformándose más cerca de Yu Xiang mientras ella se solidificaba nuevamente en su forma humana.

La voz de Tianlong atravesó el aire con fría autoridad mientras continuaba elevándose por encima de la línea de árboles. "Trata con esta gente y luego ven al pueblo, yo seguiré adelante"

